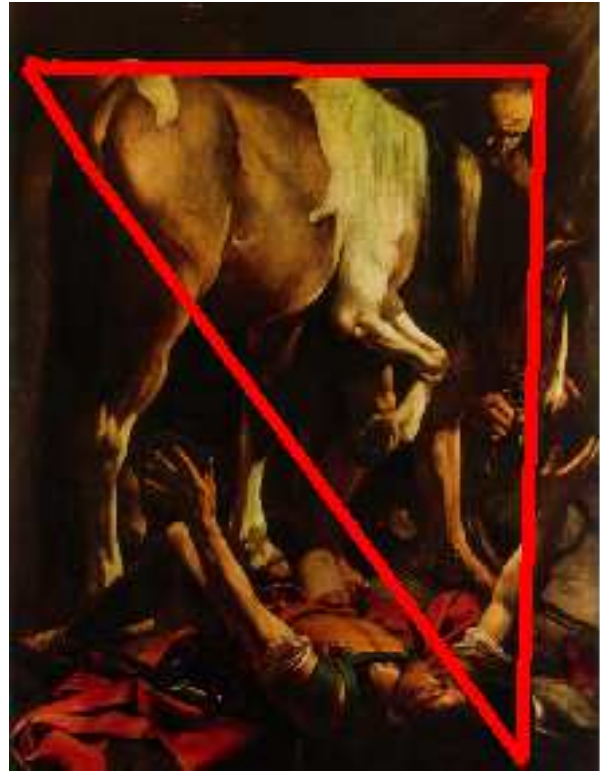


CONVERSIÓN SAN PABLO. A LA IZQUIERDA PRIMERA VERSIÓN A LA DERECHA SEGUNDA VERSIÓN. CARAVAGGIO -1601- ÓLEO SOBRE LIENZO



El cuadro de la izquierda constituye la primera versión de la Conversión de San Pablo encargada para la capilla Cerasi de Santa María del Popolo pero fue rechazada al igual que la Crucifixión de San Pedro. De este modo el artista hubo de pintar rápidamente nuevas versiones. El tema religioso se centra en Saulo, perseguidor de los cristianos, que al oír la voz, “Saulo, Saulo por qué me persigues”, cae del caballo cegado por un luz y a partir de ahí decide convertirse al cristianismo pasando a ser el artífice de la organización de la Iglesia. El marco recuerda al Martirio de San Pedro porque emplea en este caso dos personajes y un animal, el caballo. Frente a la presencia humana hay que destacar la divina, la voz de Jesús, que se representa a través del rayo luz que inunda la composición, diferenciándose de la primera versión ya que el abigarramiento es total y en ella aparecen dos personajes más el propio Cristo y un ángel que le sostiene. Se trata de una pintura

muy dramática donde San Pablo aparece en el suelo con los brazos abiertos en forma de “V” generando de este modo una sensación de movimiento. La composición se establece a partir de una línea superior que coincide con el lomo del caballo que se representa con un gran tamaño ocupando buena parte del lienzo y otra línea inclinada que arrancando del ángulo inferior derechos recorre el cuerpo de San Pablo y se pierde en el fondo neutro tras el caballo. Entre ambos el palafrenero con una frente despejada y muy iluminada. Si unimos la línea que dibuja este personaje con las otras dos formamos un triángulo que se asienta sobre el vértice inferior derecho, consiguiendo de este modo esa sensación de movimiento a partir de la inestabilidad que traduce el apoyo de la figura que enmarca la composición – ver cuadro de la derecha-. El caballo parece en si mismo un verdadero retrato y los personajes están tomados de la realidad, una vez más el gusto del pintor no duda en tomar a tipos vulgares como modelos para sus representaciones, algo que no era del agrado de quienes les encargaban sus obras. Esa peculiar relación entre cliente y artista es tan antigua casi como los inicios del arte pues ya en la Grecia Clásica los habitantes de la isla de Cos devuelven a Praxíteles la Afrodita. ¿Por qué no se ha aceptado la primera versión?. Porque los Hechos de los Apóstoles no mencionan la presencia física de Cristo, al contrario se citan las palabras y la luz cegadora porque Dios es luz; ya en las pinturas románicas aparecía la inscripción “ego lux mundi sum”. Dentro de este orden tenemos que identificar la luz, un foco externo pero tangible que situamos sobre el ángulo superior derecho, iluminando la frente del palafrenero, el costado del caballo y el cuerpo de San Pablo que aquí lo representa como un joven frente al adulto barbado de la primera versión. La luz con su fuerte contraste potencia el mensaje, el concepto que persigue la claridad en la exposición del mismo. Caravaggio en la segunda versión no muestra la herencia del manierismo lombardo ni presenta una composición que tiende en cierto modo a la confusión por la disposición de los personajes en un escenario que les queda pequeño. Concluyendo la segunda versión refleja a primera vista lo que podría parecer un accidente en un establo; no obstante la temática religiosa nos lleva a ver una interpretación erudita de la Gracia a través de San Agustín, con una visión más interiorizada de la Fe.